

ANÓNIMO

LIBRO DE LOS GATOS

ÍNDICE:

ENXEMPLOS 1 – LVIII

I. Enxemplo de lo que acaesció entre el galápagu è el águila

El galápagu, seyendo en los lugares del mar fondos, rogó al águila que lo sobiese al alto; ca deseaba ver los campos é las montañas; é el águila otorgó quanto el galápagu demandaba, é sobiólo muy alto, et djóle: "¿Vees agora lo que cobdiciaste ver, montes é valles?" Et dijo el galápagu: "Págome que lo veo, mas querria estar en mi forado en la arcilla". Et respondió el águila: "Cumple haber visto lo que cobdiciaste." E dejólo caer en manera que fué todo quebrantado. E el galápagu se entiende en algunos hombres que son pobres lazrados en este mundo, ó por aventura que han asaz segun su estado, mas non se tienen por contentos con ello, é desean sobir en lo alto, é volan en el aire, et ruegan al diablo que los suba en alto en cualquier manera; ansí que por derecho ó por tuerto, ó con grandes falsedades, ó por fechizos, ó por traiciones, ó por otras artes malas, algunas veces fácelos subir el diablo, é súbelos muy alto, é despues, cuando ellos entienden que su estado es muy peligroso, cobdician estar en el estado de antes donde pidieron. Estonce el diablo déjalos caer en la muerte, et despues caen en el infierno, do todos son quebrantados si se non arrepienten de antes de la muerte; ansí que suben por escalera de pecados, é caen en mal lugar mal de su grado.

II. Enxemplo del lobo con la cigüeña.

A un lobo atravesósele un hueso en la garganta, é queríase afogar, è sus hombres fueron á buscar el físico, è acordaron entre sí que non habia físico que le pudiese dar mejor consejo que la cigüeña que habia el pescuezo luengo, que le podria mejor sacar el hueso, et fuéronla á buscar, é falláronla, et de que la hobieron fallado dijéronla: "Amiga, nuestro señor el lobo tiene un hueso atravesado en la garganta, rogámoste allá llegar." E prometióronla que la farian mucho bien; é ella fué allá é sacóle el hueso al lobo, et desde que gelo hobo sacado djóles que le diesen lo que habian prometido; é dijo el lobo: "Non te darán nada; ca asaz te debias de tener por contenta del bien que te fice cuando te tenia la cabeza en la garganta, é te la podiera comer si quisiera." Ansí acaesce algunas vegadas á los labradores ó á los hombres que sirven á los señores; cuando les piden que les fagan

mercet por el servicio que les han fecho, responden luego los señores: asaz te fago de bien cuando non te fago quanto mal podria facer; ó como otros señores dicen á sus vasallos: que te podria deho vivir, que bien te podria matar si quisiese. Otrosí dicen á los hombres que les sirven, cuando dicen que les fagan mercet: asaz vos fago cuando vos fago el bien que puedo; si desto non vos pagades, id buscar otra vida: non paran mientes en cómo han servido diez ó veinte años, llevando muchas malas noches ó muchos malos dias por los servir, ó puesto muchas veces el cuerpo á peligro de muerte por ellos; et cuando les demandan que les fagan mercet, dicen que lo vayan buscar á otra parte, e han de fincar allí con él; et cuando non les dan lo que han menester, hanlo de tomar, ó hanlo de furta, et quanto pecado ellos facen todo es por culpa del señor.

III. *Enxemplo del ave de san Martin.*

Una ave ha que llaman en España el ave de san Martin, é es ansí pequeña commo un ruiseñor, é aquesta ave ha las piernas muy fermosas á manera de junco. Acaesció ansí que un dia cerca la fiesta de san Martin, cuando el sol está caliente, esta ave se echó al sol cerca un árbol é alzó las piernas é dijo: "Si el cielo cavese sobre mis piernas, bien lo podria yo tener." E ella de que hobo dicho esta palabra, cayó una foja del árbol cabella, é espantóse mucho á deshora, é comenzó de volar diciendo: "San Martin, ¿cómo non acorres á tu ave?" Tales son muchos en este mundo que cuidan ser muy recios, é al tiempo del menester son fallados por flacos, commo cuentan de los fijos de Afrearado de los Arcos, que en la batalla volvieron las espaldas é fuyeron. ¿Puede home esto apodar? Algunos caballeros, cuando tienen la cabeza bien guarnida é de buen vino, dicen que pelearán con tres franceses, ó que vencerian los mas fuertes de la tierra, é despues viene el espanto é "San Martin acorre á tu avecilla." Otrosí, algunos que profazan de otros que son flacos é de flacos corazones que si ellos se viesen en tal, quizas que lo serian ellos mas. Otrosí, eso mesmo acaesce á otras personas que profazan de los pecados ajenos, é por ventura que han ellos fechos otros tales ó peores que ellos, et aunque non los hayan fechos, non paran mientes que si Dios non los guardase, que caerian ellos en otros tales pecados ó peores. Mas si ellos parasen mientes, sabrian la palabra que dice nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, que ven la paja en el ojo ajeno é non la viga lagar que está en el suyo, mas non la ponen por obra, ansí commo lo mandó Jesucristo cuando dijo: "Si quisiéredes profazar de otro, sacad la viga lagar que tenedes en vuestro ojo, é despues profazad de la paja que tiene el otro en el suyo.

IV. *Enxemplo del cazador con las perdices.*

Un cazador andaba cazando perdices, é habia malos ojos é llorábanle mucho. Dijo una perdiz á las otras: "Catad qué santo hombre es este." Dijo la otra perdiz: "¿Por qué dices que este home es santo?" Respondió la otra: "Non ves cómo llora?" Et la otra respondió: "¿Tú non ves cómo nos toma? Bien es ansí ." Ansí nos contesce con muchos obispos é muchos prelados é con otros señores, que parece que son buenos é facen grandes oraciones con lágrimas, é matan á los sus sujetos, é tómanles lo que han á sinrazon. ¡Maldichas sean las lágrimas é las oraciones de los tales!

V. *Enxemplo del ave que quebranta huesos.*

Es un ave que llama quebranta huesos, é llámanla así porque los quebranta, é despues que los ha quebrantados come la caña que falla dentro; et cuando falla algun hueso muy fuerte que non lo puede quebrantar, súbelo muy alto, é despues déjalo caer en alguna peña en guisa que se quebranta todo. Bien así contesce que face el diablo cuando á alguno non puede quebrantar por pecado; estonce súbelo en alguna dignidad alta, é desque se allí ve, face algunos pecados; estonce lo deja el diablo caer en manera que todo se quebranta. Otrosí, algunos grandes señores ó algunos otros hommes que están en grand estado, que quizá si non estuviesen en tan grand honra non caerian en tantos pecados como caen, nin farian tanto mal como facen, é despues por sus pecados caen en el infierno do son todos quebrantados. Et quanto el estado mayor es, tanto están ellos en mayor peligro, salvo algunos á quien Dios quiere dar gracia que fagan el bien que pueden é que se guarden de pecado; ca de quanto mas alto cae la piedra tanto se fiere; porque así los malos obispos ó los malos señores mas á fondon caen del infierno que non los pobres.

VI. *Enxemplo del hereje con la mosca.*

Cuentan que en tierra de Tolosa un hereje, el cual predicó en plaza delante del pueblo, é dijo que Dios verdadero non ficiera todo el mundo, nin las bestias, nin las aves, nin los cuerpos que en ellos eran, é la razon por qué él lo decia era esta: que non podria ser Dios tan noble é tan verdadero que ficiese tan lixosa animalia commo la mosca. Estonce vino una mosca con gran roido para lo ferir en el rostro; él defendiose con la mano della, é ella pasóse del otro cabo é asentóse en el rostro; él tiróla otra vez, é cuando la tiraba del un cabo pasábasele del otro; tanto porfiaba en esta manera, que le hobo ella de morder en tal manera que cayó él en tierra amortecido. Así la mosca probó muy bien que Dios la ficiera.

VII. *Enxemplo del bufo con la liebre.*

Acaesció una vegada que todas las animalias ficieron cabildo entre sí, é convinieron que enviasen una animalia de cada cosa. El bufo envió á su fijo allá, é su fijo cuando se iba olvidó los zapatos nuevos que tenia. El bufo pensó en su corazon que cuál animalia podria ser mas ligera que gelos podiese llevar para aquel dia del cabildo, porque su fijo podiese andar apostado, é parecióle que la liebre corria mas que las otras animalias, é llamóla é puso con ella que llevase los zapatos á su fijo. É él que gelo pagaria bien. E dijo ella: "Yo facerlo-he de muy buena mente; amuéstrame cómo lo pueda conoscer entre tantas animalias commo allí se ayuntarán." El bufo respondió: "Aquel que tú vieres mas fermoso entre todos los otros, aquel es mi fijo." Estonce le dijo la liebre: "Pues la paloma ó el pavon." Respondió estonce el bufo é dijo: "¡Ay! Que nin es el uno nin el otro; ca la paloma ha las carnes blandas, é el pavon los piés feos." Estonce dijo la liebre: "Pues muéstrame en qué manera conosceré al tu fijo." Aquel que ha tal cabeza como yo, é tal

vientre, é tales piernas, é tales piés, aquel es mi fijo fermoso, é á aquel da tú los zapatos nuevos." La liebre fuése luego para el cabildo con los zapatos, é dijo al leon é á las otras animalias de cómo el bufo les mandara saludar á aquel entre todas las otras animalias. E dijo estonces el leon: "Qui sapo ama luna le parece, et si alguno ama la rana aquella le parece reina ."Ansí acaesce á muchos hombres et de buenas personas, é non se quieren allegar sinon á los beodos, á los tahures, é á los ladrones , é aquellos parece á ellos que son buenos é los mejores, porque han tales condiciones commo ellos, é parece á ellos que son aquellos los mejores, ansí commo pareció al bufo que su fijo era el mas fermoso de todas las animalias; ca dice san Agustin: "Non quieras ser loado de los malos ni de los buenos; ca si aquellos te loaren, non puede ser que algunas de aquellas condiciones non haya en ti."

VIII. *Enxemplo del mancebo que amaba la vieja.*

Un mancebo amaba una vieja, é decia algunas veces cómo se podria partir de aquella vieja que tanto amaba; é djole uno: "Mezquino ¿cómo eres loco que amas tanto á esta vieja, é mujer tan fea?" E él respondió: "muy fermosa me parece." Ansí acaesce algunas vegadas que algunos hombres tienen fermosas mujeres é páganse de otras que son muy mas feas: onde dice san Agustin que esto se entiende por el ánima del pecador, que es esposa de Jesucristo, é se paga algunas veces mas de furto é decir un falso testimonio, ó de facer adulterio, ó de facer los siete pecados mortales, que non de amar á Dios nin de guardarse de pecado. La tal persona como esta es comparada al bufo que amaba á su fijo, é le pareció mas fermoso que ninguna animalia. Et estos tales aman mas al diablo porque les parece en sus obras mas, que non facen á Dios que los crió nin á los sus santos. ¡Ay qué grand ceguedad, é qué grand yerro é engaño! Et por esto, Señor Dios, alumbrá los nuestros ojos que te cognoscamos por mas fermoso, é danos entendimiento porque te amemos sobre toda cosa. Onde dice san Agustin: "Señor, tú feciste todas las cosas; á quien tú pareces fermoso todas las cosas le parecen fermosas; et á quien tú pareces bueno todas las cosas le son buenas; é aquellos son bienaventurados que creen que tú eres bien cumplido é bien acabado, é que ninguna cosa sin tí non les es buena nin les parece bien.

IX. *Enxemplo del gato con el mur.*

En un monesterio habia un gato que habia muerto todos los mures del monesterio, salvo uno que era muy grand, el qual non podia tomar. Pensó el gato en su corazón en qué manera lo podria engañar que lo podiese matar; é tanto pensó en ello que acordó entre sí que se ficiese facer la corona, é que se vistiese hábito de monje, é que se asentase con los monjes á la mesa, é estonce que habria derecho del mur; é fizolo ansí commo lo habia pensado. El mur desdeque vió el gato comer con los monjes, hobo muy grand placer, é cuidó, pues el gato era entrado en religion, que dende adelante que le non faria enojo ninguno, en tal manera que se vino don mur á do los monjes estaban comiendo, é comenzó á saltar acá é allá. Estonce el gato volvió los ojos commo aquel que non tenia ya ojo á vanidad nin locura ninguna, é paró el rostro muy acorde é muy homildoso; et el mur

desque vió aquello fuése llegando poco á poco, et el gato desque lo vió cabe sí, echó las uñas en él muy fuertemente, é comenzóle á apretar muy fuertemente la garganta . E dijo el mur: "¿Por qué me faces tan grand crueldad que me quieres matar, siendo monje?" Estonce dijo el gato: "Non prediques agora tanto, porque yo te deje; ca, hermano, sepas que cuando me pago só monje, é cuando me pago só calonje, é por esto fago así." Así es de muchos clérigos é de muchos ordenados en este mundo, que non pueden haber riquezas nin dignidades nin aquello que cobdician haber; estonce facen una herejía, ca fíngense de buenos é de santos, é en sus corazones son muy falsos, é muy cobdiciosos, é muy amigos del diablo, é fácese parescer al mundo tales como ángeles; et otros ha y que se meten á ser monjes por tal que les fagan priores é obispos, et por esto fácese corona, é vístense hábitos, porque puedan tomar alguna dignidad, así commo tomó el gato al mur; et maguera entiendan despues que lo han habido falsamente, por mucho que los otros prediquen que lo dejen no lo quieren dejar. En esta manera el araña fila sus telas, é ordida su trama, consúmese toda por tomar una mosca, et despues que la ha tomada, viene un viento é lleva la tela é la araña é la mosca. Así es de muchos clérigos escolares, que van á la corte á veces desnudos, é con grandes calenturas, é frios, é nieves, por muchos montes, por valles, é trabajando mucho, quebrantando sus carnes é sus cuerpos por cobrar algun beneficio, et despues viene la muerte é llévalo todo.

X. Enxemplo de las propiedades de las moscas.

Debedes saber que son muchas maneras de moscas; hay unas moscas que fieren muy mal é son muy a uciosas por facer mal, é otras que se ensucian , é otras que facen gran roido. La mosca que muerde se entiende por algunos clérigos que han beneficios en las iglesias, é mantiénense con ello commo avarientos, é non lo quieren dar á los pobres, antes allegan dineros, é todo su cuidado é todo su entendimiento es puesto en tomar dinero de sus clérigos, é en allegar grand tesoro, commo quier que ellos tienen asaz de lo suyo: aquestos tales son moscas que fieren. Otrosí, algunos son que viven lujuriosamente, é tienen barraganas é hijos, é expenden quanto han de la iglesia; en aquestos es la mosca que ensucia . Otrosí, hay otras maneras de clérigos que tienen muchas compañías é muchos escuderos é muchos caballeros; aquellos son semejantes á la mosca que face roido, é á postremas viene un grand viento que todo lo lieva. El gran viento es la hora de la muerte, que todo el estado é toda la forma estrui del homme.

XI. Enxemplo de los mures.

Un mur que vivia en una casa, preguntó á otro mur que vivia en los campos que qué era lo que comia. El respondió: "Como duras fabas é secos granos de trigo é de ordio." Et dijo el mur de casa: "Amigo, muchas son tus viandas duras; maravilla es cómo non eres muerto de fambre." E preguntó el de fuera al de casa: "¿Pues tú, qué comes?" Respondió el de casa: "Dígote que como buenas viandas, é buenos bocados, é bien gordos, é a vegadas pan blanco; por ende ruégote que vengas á mi posada é comerás muy bien conmigo." El mur de fuera plúgole mucho, é fuése con él para su casa, é fallaron que estaban los hommes comiendo, é los que comian á la mesa echaban migas de pan é otros

bocados fuera de la mesa. El mur de casa dijo al extraño: "Sal del forado, é verás cuántos bienes caen de aquellos homes de la mesa." Estonce salió el mur extraño del forado, é tomó un bocado, é él tomando el bocado, fué el gato en pos del mur, que mala vez pudo entrar el mur en el forado, é dijo el mur de la posada: "¿Viste, viste qué buenos bocados? Muchas vegadas los como tales, é ruégote que finques aqui conmigo algunos dias." Respondió el extraño: "Buenos bocados son, mas dime si has cada dia tal compañía." E dijo el mur de la posada: "¿cuál?" Dijo el extraño: "Un gato me corrió agora, onde tan grand fué el miedo que hobe, que se me cayó el bocado de la boca é hóbelo á dejar." Estonce dijo el de la posada: "Aquel gato que tú ves, aquel mató á mi padre, é aun yo mesmo muchas veces he estado á peligro de muerte, que mala vez soy escapado de sus uñas." E dijo el extraño: "Ciertamente non querria que todo el mundo fuese mio si siempre hobiese de vevir en tal peligro; fíncate con tus bocados, ca mas quiero vevir en paz con pan é agua que non haber todas las riquezas del mundo con tal compañía como has." Así es de muchos beneficiados en este mundo de iglesia, que son usureros, ó que facen simonía, que con tamaño peligro comen los bocados mal ganados, que sobre cada bocado está el gato, que se entiende por el diablo que acecha las ánimas; é mas les valdria comer pan de ordío con buena conciencia que non haber todas las riquezas deste mundo con tal compañero. Otrosí, esto mesmo se entiende á los reyes, ó á los señores, ó á los cibdadanos honrados cada uno en su estado, que quieren tomar por fuerza algo de sus vecinos, ó de sus vasallos, ó de amigos ó de enemigos, en cualquier guisa que lo puedan tomar á los homes á tuerto ó á sin razon, é facen otros pecados mortales. Estos tales siempre está el diablo cabe ellos para los afogar, commo quier que algunos sufre nuestro Señor algunos dias, cuidando que se emendarán; mas al cabo, si non se emiendan, viene el diablo é mátalos é líéalos al infierno, onde mas se les valdria en este mundo ser pobres é lazrados, que non despues sufrir las penas para siempre.

XII. *Enxemplo de la bestia altilobí.*

Es una bestia llamada altilobí, é es de tal naturaleza que siempre va trabajar al lugar que mas espesos vee los árboles é mas bajos, é tanto anda á una parte é á otra, fasta que se le revuelven todos los cuernos en las ramas. Estonce da muy grandes voces, é cuando oyen las voces los cazadores, van á ella é mátanla. Así es de muchos homes en este mundo que se ponen á forzar, é á robar los caminos, ó matar homes, ó facer otros males muchos, é tanto usan en ello que despues non se pueden dello partir. Estos parescen á las bestias que non pueden sacar los cuernos de las ramas. Otrosí, hay otros homes que son semejantes á esta bestia, que son tahures é beodos é garganteros, que están envueltos en otros pecados, é non se pueden partir dellos. Estonce vienen los diablos que son cazadores de las animalias de los malos, é líévanlas al infierno.

XIII. *Enxemplo del gusano hidrus.*

Hay un gusano que llaman hidrus, é es de tal naturaleza que se envuelve en el lodo, é entra en la boca del cocodrildo cuando duerme, é llégale fasta el vientre, é muérdele en el corazon, é así lo mata. Por lo que debemos entender el Fijo de Dios que tomó el lodo de

nuestra carne, por tal que mas ligeramente se deslavase en la boca del diablo; así entró en él, é mordiolo en el corazon é matólo. Esto se entiende que despues que Jesucristo tomó muerte é pasion por los pecadores salvar, estonce mandó al diablo que despues que él morió cualquier hombre se pudiese salvar si quisiere; otrosí, por pecador que sea, ó por pecados que haya fechos, si se arrepintiere é se guardare dende adelante de facer mal, é pidriere mercet á nuestro Señor que lo perdone, luego se podrá salvar; et tanto que esto faga, luego se tirará el diablo dél.

XIV. Enxemplo de lo que acaesció entre la gulpeja é el lobo.

Acaesció una vegada que la gulpeja entró en una ferrada é apesó la ferrada é cayó en el pozo; é estaba en el pozo que non podia salir dende, é vino á ella el lobo é preguntóle que qué facia, é ella le respondió: "Compadre, bien estoy aquí, que fallo unos pescados muy grandes de comer, é si aquí quisiéredes entrar conmigo, habredes muy buena parte dellos." Respondió el lobo: "Comadre, ¿cómomo podré yo descender allá?" Dijo la gulpeja: "Allá suso está otra ferrada, ponte dentro en ella é descenderás luego acá. "En aquel pozo habia dos pozales; cuando el uno sobia, el otro descendia. El lobo entró en la ferrada que estaba encima é commo era pesado, descendió luego la ferrada al fondón del pozo, é la gulpeja subiése suso, é cuando se encontraron en medio del pozo dijo: "¿Do ís, comadre?" Respondió ella: "Ya he comido é súbome suso, mas tú descende é verás maravillas." El malandante del lobo descendió al pozo é non falló otra cosa sinon agua, é cuando vino la mañana vinieron los de la aldea é fallaron el lobo en el pozo, é sacáronlo, é diéronlo tantos de palos, que lo dejaron por muerto. La gulpeja significa el diablo que dice al hombre: "Desciende acá á mí en el pecado é fallarás riquezas é muchos bienes, é los locos créenlo é facen los pecados que les pone el diablo en el corazon, é desde que los han fechos, non fallan bien en ellos de que se puedan aprovechar; así que vienen los enemigos é sacan al pecador del pozo atormentándolo.

XV. Enxemplo del leon, del lobo é de la gulpeja.

El león, el lobo é la gulpeja posieron su postura á cazar en uno, et quanto cazasen que lo trajiesen é que lo comiesen en uno. El leon trajo un buey muy grueso, é el lobo un carnero muy bueno, é la gulpeja un ansar, é vinieron comerlo todo en uno; é dijo el leon al lobo: "Partid vos esta carne." E dijo el lobo: "Parésceme que será bueno que coma cada uno lo que cazó, él su vaca, yo mi carnero, é la gulpeja su ansar." El leon ensañóse mucho dello, é alzó las manos é las uñas, é dió con ellas en el rostro al lobo é desollógelo todo. Dijo la gulpeja al leon: "Señor, vos comed del ansar é del carnero que son dos viandas muy saborosas, é otrosí, comeredes del buey cuando fuere la vuestra mercet, é lo que fincare comerémos nos, ca vuestros hombres somos." Et dijo estonce el leon: "Ciertamente bien dices; mas ruégote que me digas quién te amostró tan buen fablar." Estonce le respondió la gulpeja: "El rostro de mi compañero que está todo desollado." Así nuestro Señor castigó á nuestro padre Adam por el pecado que fizo cuando fué desobediente, por fambre é por set, é por mengua de vestir, é despues por muerte; ca si Adam non pecara nos non fuéramos, é nunca moriéramos, ca en cuerpo et en ánima nos

fuéramos á paraíso, et nunca pecáramos en este mundo nin nunca hobiéramos fambre, nin set, nin frio, nin calentura. Et pues aquel castigo que dió á Adam nos debiera á nos dar, para que nunca ficiésemos cosa que despluguiese á Dios, é algunas veces cuando castiga á algunos con pestilencia, algunos locos son á veces mas cuerdos por ello; et algunas veces cuando hay algun leon bravo, el hombre que lo guarda fiere delante dél al gran leoncillo chico, por tal que el leon grande se amanse mas; pero mas se deberia amansar el leoncillo chicuelo si viese ferir al grande. Dios nuestro Señor castigó tres leones, por tal que nos, mezquinos leoncillos, hayamos miedo é nos guardemos de pecar; ca Él castigó a Satanás que lo echó del cielo al infierno, et Él castigó á Adam, el primero padre. Otrosí, fizo sufrir muchos tormentos á la carne de Jesucristo, que fué su Fijo, onde la palabra que dijo Jesucristo á su Padre fué tal: "En mí pasció las tus yerbas". Esto dijo Él porque lo pasó á los tormentos de la cruz é de los clavos, é non lo quiso perdonar de la muerte. Esto fizo Él, lo uno por nos redemir, é lo al porque tomemos nos enxemplo que pues Él sufriera tantas penas por nos, qué era lo que debiamos de sufrir por Él, et nos mezquinos aun por todo esto non habemos miedo, é nuestro Señor puede decir: "Mas aína castigo yo las bestias fieras que non á tí." Maldichos de tales leoncillos que siendo feridos é llagados tan grandes leones non se quieren emendar ni castigar. Aun en otra manera se puede entender esto del leon, é del lobo, é de la gulpeja, que hay algunos señores que son tan bravos como leones, é facen muchas cosas que non son de facer nin las debian ellos de facer. Si alguno hay que les diga la verdad, desuéllanlo é castíganlo, así commo castigó é desolló el leon al lobo, ca ó lo mata ó le toma lo que han saña por ello; así que los otros que lo veen non osan decir nada, como la gulpeja, é dicen muchas lisonjas, que han miedo que los castigue, así commo castigó á los otros.

XVI. *Enxemplo del mur que comió el queso.*

Un hombre tenia queso en el arca, é entró un mur dentro é comenzó á comer del queso. El hombre pensó en cómo podria facer que el mur non comiese el queso, é hobo por consejo que posiese dentro en el arca el gato, é fízolo así, é desde lo vió el gato dentro, mató el mur é comió el queso. Así facen muchos hombres que pornán una iglesia en mano de un capellan que gastará todos los bienes della, é despues cuando se querellan dél al obispo, porná y otro peor que gastará la parroquia; el capellan, pues, es el mur que se empezaba á comer el queso; el otro es el que lo consume todo. Otrosí, muchas veces ponen los obispos algunos curas que non son letrados é non entienden qué cosa son pecados, antes ha y en ellos muchas malas condiciones. Estos tales nunca amonestan el pueblo; en lugar de aprender dellos buenos enxemplos, aprenden los malos, en guisa que los sus sujetos están en mal estado é ellos en peor: así que viene el diablo, que se entiende por el gato, é lieva el cura é los parroquianos. E otrosí, se entiende por muchos señores, que de que les dicen que en su pueblo non pasan á derecho, en lugar de les facer emienda, pónenles un alcalde ó un merino, non cual ellos lo han menester, mas el que ellos quieren; los cuales facen mercet ó han buena voluntad á aquellos que quieren é lievan tan bien de los que facen derecho, commo de los que facen tuerto: aquellos tales son compañeros del gato que comió el queso.

XVII. *Enxemplo de los canes é los cuervos.*

Otrosí, cuando los canes fallan alguna bestia muerta, comen los canes della, é mientras ellos la comen, los cuervos é las cornejas andan encima della volando por el aire, atendiendo cuando se irán los canes; é desde que los canes son fartos é movidos, vienen los cuervos é comen quanto fallan en los huesos. Bien así acaesce que los cardenales, los arzobispos é los arcidianos gastan los capellanes é los clérigos pobres, é despues vienen sus hommes é sus escuderos, é si fallan alguna cosa en los huesos gástanlo é destrúyenlo todo. Otrosí, aviene á los reyes é á los señores que destruyen á sus vasallos, é tómanles lo que han, é non les abunda esto é consienten á sus hommes que les tomen lo que han; é los tales commo estos son comparados á los canes que comen las carnes de las bestias, é vienen los cuervos é comen lo que finca, ca los reyes é los señores non facen cuenta de sus labradores sinon como bestias.

XVIII. *Enxemplo del mur é la rana con el milano.*

Acaesció una vegada que el mur habia de pasar una grand agua, é rogó á la rana que lo pasase allende. E dijo la rana: "Atate á mi pierna, así te podré mejor pasar." El mur fizolo así, é viólos el milano commo iban atados, é llevólos amos y dos. Bien así es de algunas dignidades que son dadas, de algunas gracias, de algunos priorazgos que son dados á algunos clérigos é á algunos monjes que non saben nada de bien, é que non lo merescen é despues piérdenlo malamente. Estonce viene el diablo que se entiende por el milano, é liévalos amos á dos , ca lieva el capellan é lo suyo con el.

IX. *Enxemplo del lobo con los monjes.*

El lobo una vegada quiso ser monje é rogó á un convento de monjes que lo quisiesen y recibir, é los monjes ficiéronlo así, é ficiéron al lobo la corona é diéronle cugula é todas las otras cosas que pertenescen al monje, é pusieronle á leer Pater noster. Él en lugar de decir Pater noster, siempre decía "Cordero ó carnero"; é decíanle que parase mientes al Crucifijo é al cuerpo de Dios. Él siempre catava al cordero ó al carnero. Bien así acaesce á muchos monjes, que en lugar de aprender la regla de la Orden, é sacar della casos que pertenescen á Dios, siempre responden é llaman "carnero", que se entiende por las buenas viandas, é por el vino, é por otros vicios deste mundo. Esto mesmo se esntiende en este enxemplo por algunos viejos que son envejecidos en mal é en locura, é en malas costumbres. Onde por mucho que otros los castiguen, nunca quieren dejar sus viejas costumbres. Onde el hombre viejo antes le podrás quebrantar que non doblar. Toma mal rocin, pónle buena silla é buen freno quanto bien podieres, é nunca podrás dél facer buen caballo en quanto vivas.

XX. *Enxemplo de las ovejas con el lobo.*

Las ovejas querelláronse una vez del lobo al leon, é decian en plaza públicamente que él habia furtado muchas de sus compañeras é que las habia comidas. El leon desdeque vió esta querella ayuntó su corte, é demandó consejo á las mas cuerdas animalias que eran. E dijeron los puercos jabalines: "Señor, el lobo es muy mesurado, é de gran alfanja é muy franco". Esto decian ellos por quanto el lobo los habia convidados muchas veces á comer de las ovejas que furtara. Estonce dijo el leon: "Non dicen eso las ovejas." Respondió una oveja é dijo: "Señor leon, el lobo comió á mi padre, é á mi madre, é comió á mi fijo, é yo mala vez soy escapada de sus manos." Esto mesmo dijeron todas las otras. E dijo el leon: "Yo dó por mi juicio que enforquen al lobo é á los puercos que lo encubrieron é comieron del furto." Así que luego fué complida la justicia que mandó facer el leon. Et los lobos se entienden por los ricos deste mundo que roban lo ajeno é destruyen las ovejas de Jesucristo, que se entiende por los pobres, é dan dellas a los puercos que se entienden por los ricos, por vanagloria deste mundo, porque cuidan que los ayudarán contra los señores é los merinos por cuidar por ello vevir mas honrados en este mundo. Et verná el nuestro Señor el dia del juicio, é querellarse-han las ovejas del lobo, et por ventura los puercos, porque hobieron parte del furto é comieron dellos, et querrian tener bando de los lobos, cuidando que están ellos salvos porque non fueron ellos en facer el furto; mas todo esto non les valdrá nada, ca nuestro señor fará enforcar los lobos é los puercos en el infierno. Et dice un doctor que así dirá nuestro Señor el día del juicio: "Vístesme desnudo é non me vestistes nin me acorrastes; id, malditos, al infierno para siempre jamás." Pues nuestro Señor dijo esto á los hombres porque non facian bien de lo suyo, ¡cuánto mas dirá á aquellos que tomaron de lo ajeno en testimonio!"

XXI. Exemplo del hombre bueno con el lobo.

Acaesció así que un hombre bueno se queria ir en romería, é habia doce ovejas, é encomendólas á su compadre el lobo que gelas guardase, é él juróle que gelas guardaria muy bien; así que el buen hombre fuése á su romería, é el lobo guardó las ovejas en tal manera, que el un dia comia la una é el otro dia comia la otra, é cuando el buen hombre vino, non falló mas de las tres. El hombre bueno preguntó al lobo que qué era de las otras ovejas, é díjole que eran muertas todas con el fuerte tiempo que ficiera, é dijo el hombre bueno: "Pues la ovejas son muertas, dame las pellejas." Cuando gelas dió, falló señales de los dientes del lobo. El señor de las ovejas dijo: "Amigo, razon es que mueras por lo que feciste; cata aquí la señal de los tus dientes," en guisa que por la señal que falló allí, fízolo enforcar. Bien así nuestro Señor Jesucristo acomendó sus ovejas, que se entiende por el su pueblo, á los obispos é á los curas. Et muchos dellos por sus malos exemplos ó por su negligencia pierden las ovejas de Jesucristo; onde el mal prelado es condenado á tantas muertes é á tantos tormentos, cuantos exemplos malos da á sus sujetos. Estonce Jesucristo que es señor de las ovejas, para enforcar los lobos en la forca del infierno, demanda los pellejos, que son los pecados por él cometidos. Otrosí, algunos hombres que andan en casa de algunos señores que se facen amigos de todos, é desdeque los pueden confundir confóndelos muy buenamente cuando pueden. Otrosí, es aun esto semejante á algunos hombres que vienen á casa de los señores á vevir, é fácese muy sirvientes, é están pensando en sus corazones cómo los podrán matar con yerbas ó con otra manera; estos tales son semejantes á la gulpeja é al gallo.

XXII. *Exemplo de lo que acaesció á los hombres con los asnos.*

Acaesció así que una vez unos hombres que traían unos asnos en romería, cargáronlos mucho é facíanlos andar todo el día, é cuando no querían andar dábanles muchos palos. E un día pasaban por un camino é fallaron un león, é los hombres comenzaron á foir dél, é los asnos pensaron entre sí mismos: que pues los hombres habían miedo de los leones, que tomasen ellos pieles de leones, é que las vistiesen, é luego habrían miedo los hombres dellos; é ficiéronlo así. Después que los asnos se hobieron vestidas las pieles de los leones de la una parte é de la otra, los hombres fuían dellos cuidando que eran leones, é estando en esto los asnos, comenzaron á bramar, é los hombres escucharon é dijeron: "Estas voces de asno son mas que de leones; lleguémosnos á ellos é verémos qué son." Et llegaron tanto fasta que los vieron las colas é los piés, é dijeron: "Ciertamente estos son asnos, que non leones." É llegaron á ellos en manera que los tomaron é diéronles muchos palos. Estos hombres son los hombres falsos é perezosos de servir á Dios, é que toman la Orden de san Benito, mas por estar viciosos é porque los honren los hombres que non por servir á Dios; et estos tales á veces echan bramidos de asnos, que se entiende cuando fablan de lujuria é de otros vicios. Estonce podemos decir que la su palabra les faz manifiesto, et bien podemos entender que tales como estos son asnos del diablo, mas non monjes.

XXIII. *Exemplo de lo que acaesció á Galter con una mujer.*

Un hombre, que había nombre Galter, puso de ir buscar un lugar do siempre hobiese gozo é nunca pudiese su corazón entristecer; et tanto andido fasta que falló en una tierra una mujer muy hermosa, é era linda, é había poco que muriera su marido. Et desde que la vió Galter fué para ella, et ella preguntóle qué quería, é él díjola: "Yo ando buscando dos cosas: la una que falle un lugar do siempre goze, que nunca mi corazón pueda ser triste." Et dijo la mujer estonce: "Si tú quisieras ser mi marido, folgarás aquí é habrás todo cuanto hovieses menester; ca darte-he yo casas, tierras, viñas é otros muchos bienes." Et fuéle mostrar su posada, é mostróle primeramente el palacio, é desde que vió el palacio, plúgole mucho, é preguntó le á ella: "Decid, señora, ¿á do está la cama en que habemos de dormir de noche?" Ella fué é mostróle una cama, é en ella un león, et en aquel lecho estaba de la una parte un oso, é de la otra un lobo, é de la otra muchos gusanos, é de la otra muchas serpientes. Et estonce dijo: "Las tus riquezas é los tus bienes, ¿hanme de durar para siempre?" Estonce respondió ella é dijo: "Dígame que non; ca mi marido que las había, muerto es, é lo mismo te conviene á tí morir. ¿Vees este lecho?" Dijo él: "Sí." Dijo ella: "Aqueste oso te ha de matar: non sé si será la primera noche, ó á cabo de un año, ó á cabo de diez, ó si por ventura vivirás mas; otrosí, el lobo é los gusanos é las serpientes te han de tragar á tí é á todas tus cosas." Respondió: "Todas estas cosas son buenas, mas este lecho me espanta, que por tí nin por todo el mundo non estaria yo en él." Et despidióse della é fué su camino, é fué á un reino en que había poco que era muerto el rey, é dijéronle los hombres del reino: "Galter, seades bien venido; rogámoste que nos digas qué es lo que buscas." El dijo: "Busco lugar do siempre goce é nunca haya pesar." E dijéronle los hombres: "Señor nuestro rey, é habrás todo lo que hovieses

menester; cata aquí qué palacio é qué cámaras, qué riquezas." Entre todas las cosas que le mostraron, mostráronle un lecho que estaba guisado de otras tales bestias commo le mostrara la mujer, é dijo Galter: "Si yo fuere rey en esta tierra ¿habré de yacer en este lecho?" Dijéronle los otros: "Sí" Estonce dijo Galter: "Estas bestias que aquí están, facerme-han mal." "El oso te matará, las otras gustarán todo lo tuyo, ansí como ficieron á los otros reyes; mas no sabemos cuándo ni cuándo no." Respondió Galter: "Peligroso es este lecho, é el reino non lo tomara por cosa del mundo, pues he de yacer en este lecho, é por esto me quiero ir." É fuése é andido tanto fasta que llegó á un palacio muy fermoso; todas las paredes é la madera eran de oro é de piedras preciosas, é los hommes que en él moraban ficiéronle señor del palacio é de todas las otras riquezas; desí á postremas mostráronle otro tal lecho commo los otros. Él espantóse mucho dél, ansí commo las otras veces, é fuése su camino, é acaesció que falló un viejo asentado al pié de una escalera, é la escalera estaba llegada á un muro, é en ella habia tres escalones . El viejo que estaba en la escalera preguntó a Galter que qué queria, él dijo: "Querria lugar en que siempre goce é en que nunca haya tristeza." É díjole el viejo: "Galter, sube por esta de tres escalones. É fallarás lo que cobdicias. " É Galter subió por la escalera é falló lo que cobdiciaba. Esto se entiende por muchos hommes que cobdician estas tres cosas, ó algunas dellas, é se entiende por muchos hommes que buscan fermosas mujeres por pecado, ó reinos, ó señoríos, ó dignidades, por honra, ó por oro ó por plata, ó por vanagloria ó por cobdicia; mas si bien parasen mientes en qué lecho han de dormir, non habrian cuidado de tales cosas, que cualquier hombre ó mujer que viva en este pecado yace en mal lecho; commo por aquel oso que estaba á la cabecera del lecho se entiende la muerte que non perdona á ninguno en este mundo, alto nin bajo, nin pequeño, nin grand, é de aquel oso cuenta el Libro del Oso, commo la osa perdiera sus hijos.

XXIV. *Enxemplo de la gulpeja con las gallinas.*

Una gulpeja habia muy grand fambre, é vino al gallinero do estaban las gallinas é rogó á las gallinas que le abriesen la puerta, et ellas respondieron: "Non queremos abrir, ca nuestra enemiga eres é siempre nos feciste mal." Et ella les dijo: "Por todos los santos que son en paraíso vos juro de non vos facer mal." Et dijeron las gallinas: "Non queremos." Et dijo la gulpeja: "Bien me podedes creer; ca tanto estó aquejada de fambre é de frio, que si allá non me acojedes habré a morir de frio; é si moriere, Dios demandarlo-ha á vos é al gallo." Et las gallinas hobieron piedad della é abriéronle la puerta, é la gulpeja entró dentro é descansó un poco; é despues que fué escalentada é perdido el frio olvidó el prometimiento que ficiera, é tomó una gallina é matóla, é despues echólas á mal. La gulpeja se entiende por algunos hommes que son pobres é engañosos é llenos de baratos, que por tal que coman bien mandan que les abran las puertas de algun monasterio rico, por tal que puedan vevir con los simples monjes, é si los non acogen dicen que non han de ir á morir al mundo, é dicen que si allí mueren, que Dios demandará la su ánima á los monjes; et ellos habiendo piedad dél, déjanlo entrar, é acógenlo é fuelgan un poco en tiempo de la Pascua porque non sean conocidos, é despues que son profesos tornarán é negarán todos los monjes é demandarán comer delicados é honrados paños, mas que la Orden manda, é habiendo envidia del abad é

diciendo mal de los otros, acúsanlos de pecado, en guisa que ansí los revuleven commo la gulpeja á las gallinas.

XXV. Exemplo de lo que acaesció á la gulpeja con las ovejas.

Era una gulpeja tan cognoscida del ganado que todas las ovejas se guardaban della, en manera que las ovejas non salian fuera de su término nin se partian de enrededor de los canes que las guardaban. La gulpeja desde vió esto pensó entre sí diciendo: "Yo sé qué faré. Vestirme-he una piel de oveja, é entraré entre las ovejas, et cuando viere tiempo podré comer de los corderos é de las ovejas," et fízolo ansí. Bien ansí es de muchos que traen vestiduras blancas é parescen que son ovejas de Jesucristo é son falsos profetas; ca viven vestidos commo ovejas et de parte de dentro son lobos é gulpejas engañosas. Aquestos tales son religiosos falsos é falsos pecadores, ó los falsos clérigos que non quieren otra cosa de los hombres ricos, sinon tierras, ó viñas, ó posesiones; onde más querria yo un moro ó judío por vecino que non tal religioso; é si yo supiese que las vestiduras blancas me ficiesen santo, tantas me vestiria una sobre otra, fasta que non pudiese mas traer.

XXVI. Exemplo del Conde con los mercaderes.

Era un Conde que habia de costumbre que robaba á cuantos pasaban por un camino. Los hombres que entendian esto facian ansí, que cuando lo veian foian muy fuertemente, et si podian armábanse et defendíanse muy fuertemente. Et el Conde cuando esto vió, tornóse muy bien él é todos los suyos é vestiéronse encima cogullas de monjes del Cistel, é fuéronse en pos una compañía de mercaderes; é los mercaderes cuando los vieron vestidos de hábitos blancos de monjes, dijeron: "Aquí vienen monjes é hombres buenos, é bien podrémos ir seguros con ellos." Et los mercaderes íbanse su paso, et el Conde é los suyos alcanzaron los mercaderes, et desde fueron llegados á ellos, desnudaron las cogullas é dieron en ellos en manera que los mataron é les tomaron quanto traian. Aquesto mismo facen algunos monjes é religiosos que vienen á los ricos é se facen ante ellos muy santos, é si pueden llevan dellos quanto han.

XVII. Exemplo de una oveja blanca é de un asno é un cabron.

Una oveja blanca é otra negra, é un asno é un cabron fablaban en religion, et dijo la oveja blanca: "Catad qué pellejo trayo yo; aquesto significa limpieza é honestidad que he de parte de dentro, é por esto valgo mas que ninguno de vos." Dijo la oveja negra: "Yo so de fuera negra, menospreciada; mas de dentro só ferosa, et acá en el mundo soy negra, é por esto menosprecio el mundo é lo tengo por sucio." Et dijo el asno: "Yo só mas santo que ninguno, que trayo cruz en los hombros é só semejante al crucifijo, et de mayores voces que ninguno." Et dijo el cabron: "Yo só mas santo que ninguno, ca soy vestido de cilicio, que se face de los cabellos de los cabras, é desí he muy grand barba que nunca me la rapé por tal que non parezca feroso al mundo." Por estas cuatro maneras de bestias se entienden todas las maneras de las Ordenes: por las ovejas blancas se entienden todos

todos quanto son vestidos, así como los del Cistel ó canónigos reglares de la Orden de Premostratenses; por la oveja prieta se entienden todos aquellos que visten hábitos prietos, así como monjes prietos; et por el asno que trae cruz en las espaldas se entienden todos aquellos que traen hábitos con cruz, así como los del Espital, é como los templeros, é como los de San Juan; alguno toma destorpalo todo bien é así destorparé yo las entrañas de sus corazones, que así como la os(a) que ha perdido sus hijos non perdona á ninguno, nin rico nin pobre. Los lobos se entienden por los señores dellos ó de los señores que han cuidado de sus almas que se salven, antes les consejan facer cosas que sean á honra del mundo é á pró de sus cuerpos; é á las veces les consejan mas á su pró dellos que non de sus señores por cobdicia de llevar algo dellos, é tanto que facen ellos pró con los señores, tanto les da que se dañen como que se salven. Los gusanos roerán el cuerpo é lo tragarán: las serpientes son los diablos que llevarán las ánimas de los daptados á las penas del infierno. Sobre todas las otras cosas nos guarde destas tres nuestro señor Dios; onde dicese en el libro Eclesiástico: "Quando muere el hombre, heredarlo-han serpientes é bestias é gusanos." El daptado se parte en tres partes las serpientes, que se entienden por los diablos que lievan el alma; et los hombres que se entienden por las bestias que lievan en este mundo, así como bestias é así como lobos cobdiciosos que levarán los bienes de los muertos, é los gusanos comerán el cuerpo. Onde un grand señor encontró unos monjes que llevaban á enterrar un grand logrero; et preguntó el señor á los monjes que qué traian, et ellos respondiéronle que traian el cuerpo de aquel hombre, é los dineros que los habia mandados. Et dijo el señor: "No será así, ca este hombre mio fué, é vos é los gusanos al cuerpo, mas yo habré los dineros, et el diablo llevará el ánima." Si vos todos aquellos queredes salvar, facet así como Galter que subió en la escalera dorada de Jacob de los tres escalones. El primero escalon se entiende haber el hombre contricion de sus pecados é pesarle mucho porque los ha fechos, é poner en su corazon de nunca mas tornar en ellos. El segundo escalon es confesarse el hombre verdaderamente; ca si el hombre va á confesion é confiesa veinte pecados é deja uno membrándosele, cuando partiere de la confesion tiene todos los otros é uno de mas, porque non confiesa verdaderamente. El tercero escalon es mansar á Dios por penitencia de sus pecados, segun que gela diere su confesor. Otrosí, emendar su prójimo todos los tuertos que le tiene en cualquier manera que gelos hobiere fechos, o por tomar algo de lo suyo, ó por levanatarle falso testimonio, ó por haberle buscado mal con los señores, ó por otros tuertos muchos que se pueden acusar ó acaescer entre los hombres é entre las mujeres, ó por peleas ó por otros males, ca dice Jesucristo en el Evangelio: "Si fueres ofrecer al altar é se te membrare en el camino que tienes tuerto á tu vecino ó á tu prójimo, deja la ofrenda é vé, é fazle emienda; é desde que le hobieres fecho emienda, tórnate á ofrecer." Et todo hombre que ficiere estas tres cosas, que se entienden por tres escalones, si subiere por ellos, sepa que subirá á la gloria perdurable, do non habrá tristeza ninguna, á la cual gloria nos traya Dios, amen.

XXVIII. *Enxemplo de los dos compañeros.*

Una vegada acaesció que dos compañeros que fallaron una grand compañía de ximios, é dijo el uno al otro: "Yo apostaré que gane yo agora mas por decir mentira que tú por decir verdad." Et dijo el otro: "Dígame que non farás: ca mas ganaré yo por decir verdad que tú

por decir mentira; é si esto non crees, apostemos." Dijo el otro: "Pláceme." E desde que hobieron fecho su apuesta, fué el mentiroso é llegóse á los ximios, é díjole un ximio que estaba y por mayoral de los otros: "Dí, amigo, ¿qué te paresce de nosotros?" Et respondió el mentiroso: "Parésceme, señor, que sois un rey muy poderoso, é estos otros ximios que son las mas fermosas cosas del mundo, é los hommes vos precian mucho." En manera que los lisonjeó tanto quanto pudo, en guisa que por las lisonjas que les dijo, diéronle muy bien á comer, é honraronle mucho, é diéronle mucha plata é mucho oro é muchas otras riquezas. Et despues llegó el verdadero, é preguntáronle los ximios que qué le parescia de aquella compañía, et respondió el verdadero é dijo: "que nunca viera tan sucia compañía, nin tan feos, é que atales commo vos precian son locos. Estonce fuéronse para él é sacáronle los ojos, é desde que le hobieron sacados los ojos, fuéronse é dejáronlo desamparado. Et estonce Buena Verdad oyó voces de osos é de lobos, é de otras bestias que andaban por el monte; é atentó lo mejor que pudo, é subióse en un árbol por miedo que le comerian las bestias. Et de que estaba encima de aquel árbol, hae vos las bestias que se ayuntaron todas á cabildo so el árbol, é preguntábanse las unas á las otras de qué tierra eran, ó que condiciones habian cada una de las bestias, ó con qué arte sabian cada una escapar de mano de los hommes, et dijo la raposa: "Yo só cerca de aquí, do hay un rey, é aquel rey es el mas nescio hombre que yo nunca ví, é tiene una fija muda en casa; poderla-y-a ligeramente sanar si quisiese, sinon que non sabe." Et dijeron los otros: "¿Cómomo seria eso?" Et dijo ella: "Yo vos lo diré: el domingo cuando van ofrecer las buenas mujeres é dejan el pan sobre las fuesas, é vo yo é rebato una torta, si el primero bocado que yo tomo me lo sacasen de la boca, ante que yo lo tragase, é gelo diesen á comer, luego fablaria. Et otra nescedad mayor vos diré: que aquel rey está ciego é tiene una plancha de piedra en cabo de su casa; si aquella fuese alzada, saldria una fuente de allí, é cuantos ciegos se untasen los ojos con aquel agua, luego guarescerian." Et desde que fué amanescido fuéronse las bestias de allí, é ellas de que se iban pasaban por unos harruqueros por allí, é Buena Verdad que estaba encima de aquel árbol, que que habia miedo de lo que las bestias dijeran, dió voces á los harruqueros que iban, é dijeron los harruqueros: "Santa María, voces de hombre son aquellas que oimos, vamos allá." Et desde que llegaron fallaron á Buena Verdad do estaba encima del árbol, é preguntáronle quién era, é dijo: "Buena Verdad." Ellos dijéronle: "Amigo, ¿quién te paró tal?" Et él díjoles: "Un mio compañero; mas pídivos de mercet que me digades do ides." Ellos dijeron: "Imos á tal reino con estas mercadurías." Et díjoles: "Ruégovos que me queráis llevar allá por amor de Dios, é que me pongades á la puerta del rey." Et los harruqueros dijeron que les placia, é ficiéronlo así; et desde que se vió y, dijo al portero: "Amigo, ruégote que digas al rey que está aquí un hombre que lo guarescerá de la ceguedad que él ha, et aun que le mostrará con que su fija fable." Et el portero entró é díjole al rey: "Señor, allí está un hombre que dice que vos sanará de los ojos, si vos quisiéredes que entre delante vos." Et dijo estonce el rey: "Amigo, dile que entre, é veremos lo que dice." El portero fué é trájolo ante el rey; et desde que fué ante el rey, dijo: "Señor, la vuestra mercet sea que mandeis alzar una plancha que está en cabo de vuestro palacio, é saldrá una fuente que cualquier ciego que se lavare los ojos en aquella agua, luego será guarido, et señor, porque lo creades lavarme-he-yo primero que non vos." El rey, desde que oyó aquello, mandó luego á sus hommes que alzasen la plancha, é así commo fué alzada salió luego la fuente, é vino la Verdad, é lavó luego sus ojos, é nasciéronle luego los ojos así commo de antes los solia haber. El rey lavó luego sus ojos é cobró su vista, et

despues todos los hommes de la tierra, que cualquier ciego que venia á se lavar los ojos con ella, luego eran guaridos. Estonce dijo Buena Verdad al rey: "Señor, sea la vuestra mercet que aun otra cosa te quiero mostrar: que quieras el domingo parar tus hommes arrededor de las fueas, é paren mientes cuando veniere la raposa á tomar del pan que lievan las buenas mujeres á ofrecer. El primer bocado que metiere en la boca, échenle manos tus hommes á la raposa á la garganta, é sáquengelo é non se lo dejen comer, é dénlo á comer á tu fija, é luego hablará. El rey mandólo facer así commo él mandara, et los hommes desque hobieron tomado el bocado á la raposa de la garganta, tanto hobieron priesa de llevar el pan á la infanta con que fablase, que non tovieron á la raposa et dejáronla ir, et la hora que la infanta comió el pan, luego fabló. El rey desque vió esto, mandó facer mucha mercet á Buena Verdad: lo uno porque habia guarido á él de los ojos, é lo otro porque habia guarescido á su fija. Et los de la corte todos le facian mucha honra, é iban con él fasta la posada, é dábanle muchos dones por aquel bien que les habia fecho. Et yendo un día por la calle muy bien vestido é en buen caballo é muchas compañías con él, encontró á Mala Verdad é conoscióle luego, é maravillóse mucho que le veia sano de los ojos é tan bien andante, é fué á su posada, é díjole: "Dios te salve, amigo." Et díjole Buena Verdad: "Amigo, bien seas venido." "Amigo, quererte-y-a rogar que me dijese con qué guaresciste del mal de los ojos; ca tengo un fijo ciego é querríalo sanar si podiese; ruégote que me muestres cómo deprendiese." Et todo esto decia Mala Verdad por cuita de saber cómo llegara á aquella honra é á aquel estado. Estonce Buena Verdad, que non sabe de ál sinon de verdad, díjole: "¿Viste, amigo, cuando tú me sacaste los ojos en el monte, é viste ese árbol grande en que yo estaba? Con cuita subí en él, é juntáronse y todas las animalias del mundo á facer cabildo." Et contóle todo el fecho commo le acaesciera; et Mala Verdad desque supo aquello, plógole mucho, é fuese cuanto pudo para allá, é subióse encima de aquel árbol. Et élestando y ahe-vos las bestias que se juntaron á cabildo so aquel árbol, é dijo una: "¿Estamos aquí todos?" Et dijeron todos: "Comadre, sí." Et dijo: "Compadres, cuanto aquí dije en otra noche, así fué dicho al rey, et echáronme sus hommes mano á la garganta, que á pocas non me afogaron." É dijo el uno: "Pues yo non dije." É dijo el otro: "Yo non lo dije." Et juraron todos que lo non dijeran. Et dijo la raposa: "Pues non lo dijistes, quiera Dios que non nos aceche aquí alguno." Estonce alzó los ojos arriba é vió á Mala Verdad é dijo: "¿Allá estais vos? Yo vos faré que mala pro vos faga el bocado que me sacastes de la boca." Et dijo al oso: "Compadre, vos que sois mas ligero sobid allá." É el oso sobió é derribóla á tierra. Estonce despedazáronla las bestias é comiéronla toda. Enxemplo. Deben para mientes aquellos que quieren facer ó decir traiciones ó falsedades, que si non se fallan á un año, fallarse han á dos, et si non, fallarse han á los diez; et si por ventura non lo facen por consejo ó por mandado alguno, aquellos que gelo consejan ógelo mandan, aquellos los tienen despues por partes; et aunque en su vida non sefallen mal, fallarse han despues en la muerte, do les da Dios tan mal gualardon por ello, commo dieron las animalias á Mala Verdad .

XXIX. *Enxemplo del abispa con la araña.*

Dijo el abispa á la araña: "Tú nunca vuelas, mas siempre estás en los forados. Mas volaria yo en un día que non farias tú en diez." Dijo la araña: "Yo te apostaré un cuartal de vino

que non dices verdad." La abispa dijo: "Bebamos primero el vino so este árbol." Et dijo el araña: "Non quiero ahí, que non tengo aguisada una cortina muy blanca é muy fermosa cual á mí conviene; vámonos á mi casa é allí nos sentaremos muy bien." E el abispa se fué con el araña cuidando que decia verdad, et el araña metió la en su tela, é luego que el abispa se asentó en la tela, revolvióse la tela á sus piés é á la cabeza, é comenzóse á sacudir, mas non pudo salir dende. Estonce dijo la abispa: "maldicha sea tal cortina onde el hombre non puede salir." "Ciertamente, dijo el araña, nunca de aquí saldrás viva." Et allegóse á ella et afogóla. El araña se entiende por el diablo que pone este corazon á los hombres de tomar barraganas é tomar riquezas é algo ajeno, que es mal ganado et despues que en ello están non se pueden partir dello. Aquestas cosas son dichas cortinas del diablo, é afógalos; mas non saben cuándo nin cuándo non, si á un dia, si á dos, si á diez, commo dice la fablilla de Galter. Si alguna cosa comenzares, para mientes que salgas con ella, así commo él fizo, que pasó las gradas, diciendo queria catar á do siempre hobiese gozo é sin tristeza.

XXX. Enxemplo de la mariposa.

Acaesció una vegada que la mariposa volaba por los almendrales é por los otros árboles floridos é por los manzanos; é desque hobo bien volado, vino se asentar á un moradral do estaba estiércol de bestias é de bueyes, é falló allí á su mujer, et ella preguntóle que de dónde venia, é él respondióle: "Cerqué la tierra é he volado por las flores de los almendros é de los lilios, mas nunca fallé tan placentero lugar commo este." Así es de muchos clérigos, monjes é legos que aun las vidas de los santos non oyen, é pasan por el valle de los lilios é por las rosas, que se entienden por los confesores é por los mártires, é por las violetas, que se entienden confesores, mas ninguna vida de estas non les parece tan placentera commo las malas mujeres ó su compañía, que non son sinon estiércol é allegamiento de pecados. Et por esto dice la Santa Escritura eclesiástica: "Toda mala mujer así commo estiércol será fallada en el infierno." Pues maldicha es tal mariposa á quien mejor parece el estiércol de pecado é los diablos que non Jesucristo, ó de las golondrinas que ciegan los ojos que non face la vida dellos; et por esto dice san Agustin: en tal manera ha rompido el palacio del corazon é por la fiebre de sus maldades.

XXXI. Enxemplo del águila con el cuervo.

El águila una vegada habia mal de los ojos; el cuervo, que es físico de las aves, demandóle consejo qué podria facer para el mal de los ojos. Dijo el cuervo: "Yo traeré una buena yerba que vos sanará luego." Et dijo el águila: "Si tú eso faces, yo te daré buen galardón." Estonce el cuervo tomó el zumo de las cebollas, é fizo emplasto é púsogelo en los ojos, é así commo gelo hobo puesto cegó luego el águila, é despues que el cuervo la vió ciega comió á sus fijos; et dijo el águila: "Maldicha sea tu melecina que non veo nin punto; encima desto me has comido mis fijos." Et el cuervo respondió: "Mientras que tú veias nunca podia comer de tus fijos, maguer que mucho los deseaba comer, é así lo hago despues que tú fuiste ciega é es el miedo cumplido." Por el águila se entiende el prelado; ca el prelado ha los ojos abiertos, que está en buen estado é guardado de pecado, que non

ha cuidado de otra cosa salvo de servir á Dios é de guardar su pueblo. Los fijos del águila é el cuervo se entiende por el diablo que está deseando aqueste pueblo para lo matar é comer; mientras aquel prelado ha los ojos abiertos, todo su deseo es nada; mas ¿qué face el diablo? Face un plasto de ligamiento de las cosas temporales, é échalo en el corazon del prelado por tal que ponga en ellas todo su cuidado, é que non pueda en ál pensar nin entender en las cosas celestiales. Ansí lo face el prelado, que pone todo su cuidado en sus rentas é en las otras cosas temporales, ansí que los ojos celestiales son ciegos, é despues el diablo come los fijos feriendo como el águila de la una parte é de la otra. Esta postura fizo Michas con Gabet é con Galeat, que él con todos los suyos que se sacasen los ojos derechos é que los dejaria en paz, ansí commo se cuenta en el primer libro de los Reyes. Aquel paresce á la serpiente antigua que face tanto quanto puede por les toller los ojos espirituales porque non puedan conoscer las cosas celestiales en esto; ansí que son á siniestro, ansí commo muchos otorgan en esto ha menos en un ojo.

XXXII. *Enxemplo del caballero con el hombre bueno.*

Un caballero preguntó á un hombre bueno que era letrado, cuál seria el gozo que los hombres en paraíso habian. Respondió el letrado é dijo: "Tal será el gozo, que nin los ojos lo vieron nin orejas lo oyeron, nin corazon de hombre lo podria pensar, aquello que Dios tiene aparejado á aquellos que le aman." Et dijo el caballero: "Aquellos que desean cazar con aves é con canes, cuando fueren en paraíso ¿hallarán canes ó aves? Et respondió el letrado: "Non lo mande Dios que los canes entren en tan fermoso lugar é tan placentero como el paraíso." Et dijo el caballero: "Ciertamente, si hobiese en paraíso aves ó canes, mucho mas desearia ir allá." Et respondió el letrado: "Amigo, una vegada el leon convidó á todas las otras bestias, é fizo muy grand yantar, é dióles muchos manjares é muy sabrosos, et despues que hobieron comido, todas se tornaron cada una á su lugar. El lobo encontró á la puerca en el camino que estaba comiendo somas, et dijo la puerca: "¿Dónde vienes, lobo?" Respondió el lobo é dijo: "Vengo del muy buen yantar que nos dio el león; et tú, ¿por qué non fuiste y?" E dijo la puerca: "Hobistes buenos comeres é bien adobados?" E respondió el lobo: "Dígote que sí, que hobimos capones é perdices é pavones é otros muchos manjares bien adobados." Estonce dijo la puerca: "¿Hobo y bellotas ó somas?" Dijo el lobo: "Maldicha seas, ¿qué preguntas? Non lo mande Dios que en tal yantar adobasen tan viles viandas." Esto se entiende por muchos que todas las cosas han en este mundo que podrian facer para ir á paraíso, non les parescen bien nin cobdician nada, nin se pagan de ál sinon de somas, que se entiende por pecado commo lujuria ó complacenterias deste mundo, et desto se cuenta en la Santa Escritura: "Dios amaba los hijos de Israel, é ellos aman á dioses ajenos, é aman vinos de muchas maneras, que se entienden por pecados."

XXXIII. *Enxemplo del hombre que araba con los escaravacos.*

Un hombre araba una vegada é ató dos escaravacos al arado, é vino otro hombre, é díjole: "¿Por qué atas atales bestias commo son aquestas á tu arado?" Et respondió el yugero: "Porque todas las cosas ayudan al arado cuantas le pueden tirar." Ansí es que muchas

vegadas menazaba él á los escaravacos tambien commo á los bueyes para que andoviesen; et quando fué hora de viésperas que tañeron las campanas, fuése el hombre con sus bueyes para su casa, é los escaravacos fincaron allí, que non quisieron obedescer al yuguero. Tales son muchos hombres en este mundo, á quien Dios amenaza é castiga, mas por todo esto nunca se quieren partir de la suciedad del pecado; de los cuales cuenta en la Santa Escritura que dice Dios: "enviévos la muerte en el camino de Egipto matando con mi cuchillo vuestros hijos; é fícevos sentir el olor de vuestros pecados en vuestras narices, é non vos tornastes á mí." Esto se entiende porque Dios á muchos hombres en este mundo dales primero mucho bien, et ellos non le quieren cognoscer con ello, et desque Dios vee esto tírales los algos, é por esto non se emiendan; é tírales los parientes é los amigos, et si por esto non se emiendan tírales los hijos; é si non lo quieren cognoscer, por todo esto mueren, é despues van á la pena que es sin fin; et los tales commo estos, si bien parasen mientes quando tienen bien, mas les valdria cognoscer á Dios estonces que non padescer despues.

XXXIV. *Enxemplo de las abejas con los escaravacos.*

Las abejas una vegada convidaron á los escaravacos á yantar, et despues que la mesa fué puesta asentáronse los escaravacos á comer é vinieron las abejas é pusieron mucha miel é muchas flores en la mesa; et los escaravacos comieron poca miel é fuéronse luego. Et otro dia convidaron los escaravacos á las abejas, é despues que fue puesta la mesa é las abejas asentadas, posieron los escaravacos estiércol de bueyes é de bestias, et las abejas non quisieron probar punto dello, antes fueron su camino. Et las abejas se entienden por los doctores de la Iglesia é por los hombres santos que convidan á los hombres malos é pecadores, é dánles miel é flores á comer, que se entiende porque les predicán los mandamientos de nuestro Señor é de la ley, que son mas dulces que la miel, é les muestran cómo se quiten de pecados; mas los malos poco ó nada toman dello. Si los malos convidan alguna vez á los buenos, dánles de comer estiércol de bestias, que se entiende palabras sucias é malas obras, é beodeces é gargariterias; así que los buenos é los justos non toman tales costumbres, mas ante se van. Otrosí, muchos hombres en este mundo se embeodan algunas veces ó comen mas de su derecho, ó facen algunas cosas que non son de facer por tal que non sean tenidos por escasos, ó por facer lo que facen otros commo ellos; onde dice san Agustin: "Por tal que yo non fuere apartado de los otros, conviéneme ser mas malo que quisiera." Et dice Séneca: "Con tales toma compañía que entiendas que te podrán facer mejor, o que entiendas que tomarás dellos buenas costumbres, é atales rescibe en tu casa que puedas facer mejor en tirarte de mala carrera."

XXXV. *Enxemplo del asno con el hombre bueno.*

Un hombre bueno tenia un asno en su casa é fízolo ir á labrar, é aquel hombre bueno tenia otrosí un puerco, é era cerca de la San Martin, é porque venia acerca el tiempo para lo matar, dábale bien á comer somas é berzas é farina, é desque habia comido íbase luego á echar á dormir. El asno, desque vió esto, pensó luego entre sí: "Este puerco muy bien le va; él come bien é bebe bien é non trabaja commo yo, nin come mal commo yo; mas yo

bien sé qué faré; facerme-he doliente, é quizá que me farán tanto bien commo al puerco." Et fizolo así: é tendióse en el establo, et entró su dueño allá, é desque lo falló, comenzólo á amenazar que se levantase, mas él non se quiso levantar, antes comenzó á gemir. El su señor pesóle mucho, é dijo á su mujer: "El nuestro asno está doliente." Et dijo la mujer: "Pues que así es, démosle á comer pan é farina é de buen agua." Et ficiéronlo así, é el asno comió muy poco, é dende adelante íbase fartando en manera que engrosó mucho. Estonce dijo el asno entre sí: "Agora he yo buen sino." Et desí cuando el puerco fué bien grueso, vino el tiempo de se matar el puerco; et el asno, desque vió que mataban el puerco, é quel' daba el carnicero con el destal, fué mucho maravillado, é habiendo muy grand cuidado que farian eso mesmo á él que ficieran al puerco, pues estaba gordo, dijo entre sí mesmo: "Ciertamente, mas quiero trabajar é facer tal vida commo primero, que non morir tal muerte commo morió el puerco." Estonce salió de la establia, é fuése saltando delante de su señor. Cuando el señor vió esto tornólo á su primero oficio, é despues murió el asno buena muerte. El puerco se entiende por los ricos que se visten bien en este mundo é comen bien é beben mejor, é non se quieren trabajar en este mundo; estos son los clérigos que non quieren servir á dios, et los usureros que non quieren ganar por su trabajo sinon por su usura; estos tales son llamados puercos, los cuales puercos cuenta en el Evangelio que entra el diablo en ellos, é fácelos afogar en la mar. Estos tales afoga el diablo en este mundo por pecado, et despues en la amargura del infierno. El asno se entiende por algunos hombres justos que están en sus estudios, ó algunos ordenados en sus celdas, ó algunos que viven en laceria en este mundo sirviendo á Dios; mas les vale á tales commo estos que con laceria ó con trabajo vayan á paraíso, que non fagan commo los puercos é vayan al infierno, é que les den con el destal de la condenación en la cabeza. Aquestos que non quieren trabajar commo deben, nin servir á Dios segun deben de facer, estos tales non serán tormentados con los hombres, mas con los diablos: Dice Isaías: "Por esto enviará nuestro Señor Dios su peste en logar do son los semejantes á tí."

XXXVI. *Enxemplo de las gallinas con el milano.*

La gallina muchas vegadas lieva sus pollos so las alas, mayormente cuando vey el milano. Acaesció una vez que vino el milano volando sobre los pollos, é la gallina llamólos á todos; así que venieron é metióronse todos so la gallina, é vino uno é falló un gusano é comenzólo de picar por comerlo, é vino el milano é llevóse el pollo. Bien así face nuestro Señor antes que nos llama commo cuando habemos pecado que corramos é nos pongamos so las alas. Esto face porque nos arrepintamos é nos guardemos de facer mal, mas muchos dellos aunque veyen andar el diablo volando encima dellos non quieren fuir, mas antes se llegan al búfano del diablo. Pues, hermanos, nosotros fuyamos á las alas del crucifijo, é lleguemos nos á él por pensamiento de buenas obras, doliéndonos de la su pasion ó faciendo los sus mandamientos, é allegándonos así á él serémos salvos.

XXXVII. *Enxemplo del leon con el gato.*

Una vegada convidó el leon á todas las animalias á comer, é convidó al gato que era su amigo é era hombre muy honrado, é preguntó el leon que de qué vianda comia mas de grado, é él respondió: "Ratos é mures." E pensó el leon que pues el gato se pagaba dello, que les daria comer de aquella vianda á todos los otros; así que fizo traer muchos manjares de ratos é de mures, é el gato comió muy bien dellos, mas todos los otros comenzaron á murmurar é fablar entre sí: "¿Qué es esto que nos da á comer?" Et por esto fué el ayantar menospreciado é abiltado. Así es de muchos que facen muchos convites, é acaéscelos que convidan algunos gatos, que se entienden por algunos hombres que non se pagan de ningun placer sinon de decir algunas suciedades por haber la gracia de algunos, ó por llevar algo que les pluga, ó non facer aquella grand fiesta, é uso así facer fasta la muerte, et por tal que se pueden en este mundo embeodar é hinchar los vientres de vianda é en suciedades é en pecados, dan las ánimas á los diablos.

XXVIII. *Enxemplo del ansar con el cuervo.*

Un ansar muy gorda era muy pesada, é rogó al cuervo que la ayudase que podiese volar mejor é mas alto, estonce que podria ver las alturas del mundo é de los montes é de los árboles. El cuervo ayudóla cuanto pudo, é firmó los piés en tierra para la ayudar á volar el ansar mejor; mas el ansar pesó tanto, que el cuervo non pudo facer nada, et dijo el ansar al cuervo: "¿Por qué non me levantas é non me faces volar?" Respondió el cuervo: "Cuanto más me esfuerzo para te sobir, tanto te faces tú pesada." Otrosí, un pecador fuése una vegada á confesar á un hombre santo, é rogóle que pidiese de mercet á nuestro Señor que él por la su santa piedad lo quisiese partir de aquellos pecados en que andaba. Et el hombre bueno rogó á Dios por él, é á cabo de un año tornóse el hombre pecador al hombre santo, é díjole: "Señor, non siento que las tus oraciones me facen pro ninguna, que tanto pecador me siento commo suelo, é el mi corazon tan envuelto está en pecado commo suele." Et díjole el hombre santo: "Amigo, ven conmigo." Et ellos fuéronse amos y dos, é fallaron en el camino un saco lleno de trigo que cayera de una bestia. Et dijo el justo al pecador: "Toma de ahí, é echa amas manos de saco." El pecador esforzábese de levantar el saco, é el justo tirábale contra tierra cuanto podía. El pecador viólo é díjole: "Señor, ¿por qué abajas este saco contra tierra? Ca así haciendo nunca levantaremos el costal." Et dijo el justo: "Así me contesce contigo, que pido mercet al mi Señor Jesucristo por tí; é quiérote levantar por mis oraciones, mas tú siempre tiras á tierra que siempre pecas mas, é si tú quisieses esforzarte conmigo é partirte de algun pecado, entre nos amos poderte y amos facer ir á paraíso; mas si los hombres pensasen en este mundo qué cosa es, é cómo non es otra cosa sinon sueño, que un hombre pobre que se duerme é se sueña muy rico, cuando despierta mas triste está que non si se soñase pobre. Otrosí, un hombre rico que se sueña pobre, cuando despierta está muy mas alegre porque se falla rico. Así en este mundo que los hombres que son pobres é son buenos expiden su tiempo en servicio de Dios, é cuando van á paraíso fállanse muy ricos é muy bien andantes. Otrosí, aquellos que son ricos é muy bien andantes en este mundo non quieren facer ál sinon aquello que es servicio del cuerpo, é despues mueren é van al infierno: aquellos son mas mal andantes que otros hombres. Otrosí, son semejantes en este mundo de los juegos del ajedrez que á los unos llaman duques, é á los otros llaman reyes, é á los otros caballeros, é á los otros peones; é los hombres juegan con ellos, é así aquel que vence,

aquel es tenido por mejor; mas despues que han jugado con ellos tórnanlos á la bolsa muy deshonoradamente, que á las veces cae de yuso el rey é los condes, é los peones desuso. Bien así es de los hommes que todos vienen de una parte, de una madre, de Adán é de Eva, é despues juegan los unos con los otros, el uno gana, el otro pierde; é el que puede vencer al otro aquel es tenido por mejor; mas despues son puestos sin regla en la bolsa, que se entiende los cuerpos en los locilos, é las ánimas en los infiernos, donde non han ordenamiento ninguno, mas espanto sin fin; é aunque vayan á paraíso, á veces van los que son en este mundo menores delante los mayores, é delante los reyes, é delante los señores, é en aquella corte tan noble que debian cobdiciar los hommes ser en ella mas honrados, allí quieren ir mas deshonorados, commo quier que bienaventurado será aquel que irá allá, ca el que en paraíso menos bien toviere, terná mas que nunca podria merescer á Dios.

XXXIX. *Enxemplo del milano con las perdices.*

El milano una vegada miraba sus alas é sus pies é sus uñas, é desde se hobo mirado, dijo entre sí: "Yo tan bien armado só commo el falcon é commo el águila, é pues que tales alas é tales uñas é tales piés he, ¿por qué non tomaré las perdices commo ellos?" E fué buscar un lugar do habia muchas perdices, é tomó dellas, é puso dos so las alas, dos so los piés, é la quinta en el pico fasta que las non pudo tener, é hóbolas á dejar todas, é por esto dice en el proverbio: "Quien todo lo quiere todo lo pierde." E por aquello se dice que nunca quiso trabajar en tomar perdices.

XL. *Enxemplo de la gulpeja con el gato.*

La gulpeja una vegada iba por un camino é encontró al gato é díjole: "Amigo, ¿cuántas maestrías sabes?" E respondió el gato: "Non sé sinon una." E dijo la gulpeja: "¿Cuál?" Dijo el gato: "Cuando los canes me van por alcanzar súbome en los árboles altos." Et dijo el gato á la gulpeja: "¿E tú cuántas sabes?" Dijo la gulpeja: "Diez y siete, é aun tengo un saco lleno, é si quisieres ven conmigo é mostrarte-he todas mis maestrías, que los canes non te puedan tomar." Et al gato plúgole mucho é otorgógelo é fuéronse amos en uno. Ellos de que se fuéron oyeron los ladridos de los perros é de los cazadores, é dijo el gato: "Amigo, oyo los perros é he grand miedo que nos alcancen." Et dijo la gulpeja: "Non quieras haber miedo, ca yo te amostraré muy bien cómo puedas escapar de ellos." E ellos hablando, íbanse acercando los canes é los cazadores. "Ciertamente, dijo el gato, non quiero ir mas contigo, mas quiero usar de mi arte." Estonce el gato saltó en un árbol, é los canes que vieron estar el gato en el árbol, dejáronle é fueron en pos de la gulpeja, é siguiéronla tanto fasta que la alcanzaron, é el un perro por las piernas, é el otro por el espinazo, é el otro por la cabeza, comenzáronla de despedazar. Estonce comenzó dar voces el gato que estaba en el alto: "Gulpeja, abre tu saco de todas tus maestrías, ca non te valdrán nada." Por el gato se entiende los simples é los buenos que non saben usar sinon de verdad, é de servir á Dios é facer obras para sobir al cielo. Et por la gulpeja se entiende los voceros é los abogados, ó los otros hommes de mala verdad que saben facer diez y siete engaños é mas un saco lleno, et despues viene la muerte que lieva á todos, tan

bien á justos commo á pecadores. El hombre justo salta en el árbol que se entiende por los cielos, é los engañosos é los malos son tomados de los diablos é llevados á los infiernos. Estonce puede decir el justo: "Gulpeja, gulpeja, abre el costal con todos tus engaños; non te podrian guarescer de los diablos." Dice Jesucristo en el Evangelio: "Quien se ensalza será humillado, é quien se humilla será ensalzado." Cualquier que en este mundo quisiere ser honrado con soberbia ó con pecado, en aquel otro mundo será abajado; et aquellos que en este mundo se quisieren humillar por su amor, serán en el otro mundo ensalzados en la gloria del paraíso.

XLI. Enxemplo del cuervo con la paloma.

Una vegada furtó el cuervo un fijo á una paloma, et la paloma fuese al nido del cuervo, é rogóle que le quisiese dar su fijo, é dijo el cuervo á la paloma: "¿Sabes cantar? E respondió la paloma: "Sí, mas non bien." E dijo el cuervo: "Pues canta." La paloma comenzó á cantar, é dijo el cuervo á la paloma: "Canta mejor, si non non te daré tu fijo." Et dijo la paloma: "En verdad non sé mejor cantar." Estonce el cuervo é la cuerva comieron al fijo de la paloma. El cuervo se entiende por los hombres honrados, é poderosos, é merinos, é alcaldes, que toman los bienes é las ovejas, é á las vegadas algunos heredamientos de algunos hombres simples, é pónenles que han fecho algun mal por dar razon á lo que ellos facen, ó porque los hombres non gelo tengan á mal. Viene el hombre simple é demandales el buey, ó la oveja, ó la tierra, é ruégales que se lo den et que les dará por ello veinte maravedís, ó mas, segun su poder. Responde el soberbio: "Da mas, que si mas non das, non en llevarás el peño." Et responde el hombre bueno: "En verdad non lo tengo, ca soy pobre é menguado, et non vos lo podria dar." Estonce el otro se tiene el peño, ó lo face mal andante por despecho del que lo demanda; así que estragan los ricos a los pobres mezquinos.

XLII. Enxemplo de la abobilla con el rui señor.

La abobilla, que es pintada de muchos colores é muy bien crestada, dijo al rui señor: "Amigo, toda la noche andas cantando é saltando por los árboles, é nunca quedas: ven conmigo é folgarás un poco en mi nido." E él otorgógelo é descendió al nido del abobilla; mas tanto olia de mal por el estiércol que era hi, que non lo pudo endurar, é fuése su camino diciendo: "mas quiero por los árboles duros saltar toda la noche que non morar en tal lugar." El abobilla que face el nido en el estiércol, significa la mala mujer é los hombres lujuriosos, que algunas vegadas han lechos é puestos blandos, mas hiédenles muy mal por el pecado. El rui señor que anda por las ramas se entiende por los hombres ó por las mujeres que viven en los ásperos mandamientos de religión, é orando á Dios en las horas de la noche, loando é bendiciendo el su nombre. Aquestos tales mas cobdician estar en tales árboles é cantar, que non parescer en el nido del estiércol del pecado.

XLIII. Enxemplo del fraire.

Un fraire lego en un monasterio, á quien el diablo tentaba de muchas tentaciones, en guisa que una noche dejó el hábito en su monasterio dentro en el dormitorio, é íbase fuera del monasterio por dejar la orden; é acaesció que hobo de pasar por la iglesia, é pasando por y, comenzó de cantar al Crucifijo é dijo: "¿Cómmo, Señor, yo vine aquí de buen corazón por te servir, é tú agora déjasme llevar á los diablos que son tus enemigos? Mas ciertamente que non será así, que yo te iré abrazar, é de guisa te abrazaré é te apretaré, que si el diablo á mí quisiere llevar, que lleve á tí conmigo." Estonce fué abrazar el Crucifijo muy reciamente, é partiéronse todas las tentaciones dél, que nunca jamás las hobo, é fincó en la órden, é fué despues muy santo homme. Et si los hommes ó las mujeres que son en este mundo, que están en algun pecado, ficiesen quanto podiesen por se partir dél, así como fizo el fraire; mas en lugar de facer quanto podieren por arredrar el diablo, así facen quanto pueden por se allegar al pecado en muchas guisas é muchas maneras.

XLIV. Enxemplo de los aldeanos.

Dicen que unos aldeanos que habian de dar dineros á su señor, el plazo venia muy acerca en que los habian de pagar, é si non los pagasen caian en muy grand pena contra su señor, é dijeron entre sí: "¿Qué farémos? que el tiempo es muy cerca, é non fallarémos mandadero que pudiese allá llegar á aquel tiempo." Dijo uno: "Yo vos diré qué farémos: la liebre es muy ligera; pongámosla los dineros en una bolsa al pescuezo, é digámosla que los lieve apriesa á la corte de nuestro Señor." Et ficiéronlo así commo lo habian dicho, é desde que hobieron atados los dineros á la bolsa al pescuezo de la liebre, fuése la liebre quanto pudo por el monte con su bolsa é con sus dineros; así que los hommes nunca sopieron de la liebre qué se ficiera. Et los hommes se entienden por algunos grandes hommes ó señores, que veen á los sus hommes é á los sus vasallos muy pobres é muy lazrados, é non les dan sinon muy poco de lo suyo, é dan á los extraños muy grandes dones, é mucho de los suyo é de los otros, que son los dineros, é non saben dónde nin dónde non. E los que tormentan á los suyos, é los facen andar pobres son semejantes á la lima que gasta el fierro; é los que crian á los suyos é les facen algun bien, son semejantes á la gallina que cria sus pollos. Otrosí, fueron semejantes á aquellos hommes que cuando vienen los demandadores de San Anton ó de Roncesvalles, ó de otros santos, que les predicán muchas mentiras é muchas traiciones, é prométenles que sacarán las ánimas de sus padres de pena, é á ellos cuando allá fueren, lo cual ellos non pueden facer, é los hommes creen lo que les dicen verdad; é dánles muchos dones é envían á los santos de aquello que ellos han tomado. E ellos con aquello que les han dado, suben en sus bestias é vanse muy ligeramente así que la liebre; en manera que los que lo dan non saben qué es dello nin dellos, é por ventura que aquella noche lo expienden commo non deben. Et por eso dice san Agustin: "Déjalo de dar allí donde son ciertos, é dálo á las iglesias que son vecinas, é á los pobres envergonzados que saben que lo han menester, ó á religiosos ó á monasterios; é si lo quieres dar en aquel lugar do has devoción dálo ó envíalo allá con tu nomme, mas non lo dés á aquellos que son enemigos de la fe."

XLV. Enxemplo de lo que acaesció á la formiga con los puercos.

La formiga coge é lieva los granos de trigo de que viva en el invierno, é algunas veces acaesce que desde lo ha allegado, vienen los puercos é coméngelo, é estruyéngelo todo. Ansí es de muchos hombres en este mundo, que muchas vegadas non tratan ál sinon allegar riquezas é algos, é á las vegadas acaesce que vienen los ladrones ó los merinos ó sus señores ó parientes, ó otros algunos que son mas poderosos que non ellos, é gelo comen é destruyen todo, ansí que habrán á dejar sus riquezas á mal su grado.

XLVI. Enxemplo de la muerte del lobo.

Acaesció que murió el lobo, et el leon fizo ayuntar todas las animalias, é fízolo enterrar muy honradamente. La liebre traia el agua bendita, é los cabrones traian los cirios, et la cabra tañia las campanas, é los erizos fecieron la fuesa, é el buey cantó el Euvangelio é el asno dijo el epístola. Et despues que la misa fué cantada é el lobo fué enterrado, de los bienes que dejó el lobo ficieron buen ayantar las animalias é fartáronse muy bien: ansí que cobdiciaban que Dios les diese otro tal cuerpo commo aquel. Ansí acaesce muchas vegadas que cuando es muerto algun robador ó algun logrero, ó algun hombre rico que ha ganado lo suyo, cómegelo el prelado é el abad do es enterrado, facer llegar el cuento de las bestias que se entienden por algunos nescios que viven commo bestias. E muchas vegadas acaesce que en un convento de monjes negros ó de blancos, ó en una iglesia do habrá muchos clérigos que non son sinon bestias, que se entienden que dellos unos son leones por grand orgullo, é los otros son gulpejas por grand engaño, é los otros son osos por grand gortonía, é los otros son cabrones por grand maldad, é los otros son asnos por grand pereza, que son muy perezosos por servir á Dios; é los otros son erizos por aspereza que son sañudos é maninconiosos, é otros son liebres por miedo de lo que non deben haber, ca han miedo de perder los bienes temporales de que non debian de haber miedo lo que cada uno debe temer. Otrosí, son bueyes por labrar las tierras, ca mas trabajan en las cosas terrenales que non en las espirituales. Estos son los bueyes que compró Abraham é non quiso que fuesen á la cena perdurable, onde dice san Mateo: "El que bueno es, derecho es commo palma, entre los monjes espina." Ansí acaesce muchas veces que será grand compañía de monjes ó gran congregación de clérigos, é mala vez será fallado entre ellos un justo, é aquel que mejor es entre ellos, espina comió ó comió cardo.

XLVII. Enxemplo del perro con el junco.

Acaesció una vegada que el perro que se apartó á una mata de juncos por mear, é un junco picóle detrás, ansí que el perro saltó un gran salto, é paróse á lejos á ladrar, é dijo el junco: "Mas quiero que ladres siendo aléjos de mí, que non que me ensucies seyendo acerca de mí." Bien ansí mejor es echar los hombres á los malos é locos de su compañía commo quier que les den voces ó profazen ó digan algunas falsedades con gran engaño, mejor es que non ser los otros ensuciados por su compañía.

XLVIII. *Enxemplo del unicornio.*

Un unicornio iba en pos de un hombre por lo alcanzar, et el hombre que se iba fuyendo falló un árbol, é so aquel árbol habia un foyo de serpientes é de sapos é de muchos lazos: en la raíz de aquel árbol habia dos gusanos, el uno blanco é el otro prieto, que non facian sinon roer el árbol. Et el hombre que estaba encima del manzano comiendo de las manzanas, tomaba muy grand placer en las fojas que le parescian muy fermosas. Et de que estaba en esto vió ahé que los gusanos derriban el árbol; el hombre cayó en este foyo do eran aquellas serpientes é matáronle todas. El unicornio se entiende por la muerte, de la cual ninguno non puede escapar; el árbol es el mundo; las manzanas son los placeres que el hombre ha en este mundo en comer, en beber, é en fermosas mujeres; las fojas son las palabras apuestas que los hombres dicen, ó los fermosos paños que visten; los dos gusanos que roen el árbol son los dias é las noches que consumen todo el mundo. El hombre mezquino é loco tomando placer en estas manzanas non para mientes en sí mesmo fasta que caye en la foya del infierno do ha muchos lazos é tormentos para tormentar á los hombres mezquinos sin fin.

XLIX. *Enxemplo de la gulpeja con el marinero.*

La gulpeja una vegada queria pasar una grand agua en una nave, é dijo al barquero que la pasase allende, é que le pagaría bien el alquiler de la nave. El marinero pasóla allende, et desí díjole que pagase lo que habia puesto con él. Dijo la gulpeja: "Yo te pagaré." Et mojó la cola é dióle con ella por los rostros; et dijo estonce el barquero: "Muy mal gualardon me das porque te pasé en el barco el agua." Por esto dice el proverbio: Quien mal señor sirve, todo su servicio pierde. Ansí acaesce que los que sirven al diablo que por muchos servicios que le siempre fagan, siempre les da gualardon malo, et si non gelo da en este mundo, dágelo en el otro que los lieva al infierno.

L. *Enxemplo del ximio.*

El ximio come el meollo de cualquier árbol que sea dulce; mas cuando quiere comer la nuez verde é le amarga la corteza de encima, deja el meollo é echa la nuez de sí, é porque falla la corteza amarga non para mientes commo el meollo de dentro es sabroso. Bien es ansí de muchos legos en este mundo que les es grave cosa de facer aquellas cosas que son á servicio de Dios é á los sus mandamientos, et non para mientes que por facer en este mundo las cosas que les parescen que son amargas, que despues que les es asegurado el gozo de la vida perdurable; et por aquesta amargura, ca non quieren ayunar ni velar nin sofrir otra amargura, pierden la dulzura de la vida perdurable. Onde dice san Gregorio: "El loco mas quiere ser captivo que non sufrir algun trabajo algun poco de tiempo."

LI. *Enxemplo del caracol.*

El caracol lleva siempre su casa encima de su espinazo, é por esto anda poco é pequeñas juarnadas. Aqueste significa á los señores ó á los hommes muy ricos ó á los prelados que cuando andan camino, van con carretas é con grandes vajillas de plata, é van con toda su casa por do quier que andan muy soberbiamente é con muy grand orgullo é por espantar de paraíso é por todos los que hobieres riquezas non grandes poner vuestros corazones en ellos. Et dice el Apóstol: "Non deben ser desechadas las riquezas con que paguemos el reino de los cielos." Et dice san Pablo en una epístola: "Los que quieren ser ricos en este mundo, caen en muchas tentaciones é en muchos lazos del diablo." Non aborrece el Apóstol las riquezas, mas el mal é el pecado que dellas viene que crece á los hommes con las soberbias; que cuando el rico se vee acompañado de grandes compañías, et vee que tiene mucha vajilla de plata é muchos caballos, créscele con ello soberbia. Aqueste es el gusano de las riquezas que commo el gusano roe el árbol en el enxemplo antes dicho, é lo derriba, bien así derriba la soberbia á los altos hommes é á los orgullosos en tanto que caen en el pozo del infierno. Muchos son en este mundo que han riquezas, mas non las aman nin las aprecian nada, nin tienen el corazon en otra cosa sinon en cómo las podrán partir á los pobres; mas el caracol sacados los cuernos, cuando le tañe alguna paja ó alguna espina el cuerno, torna los cuernos á la cabeza. Así es de los obispos que traen mitras cornudas, é si les viene alguna tribulación luego tornan los cuerno é fuyen, é á las vegadas ascóndense en sus posadas é non defienden á sus posadas nin las quieren defender, é las posadas defienden á ellos.

LII. *Enxemplo del araña con la mosca.*

El araña cuando está en su tela viene la mosca á su tela é sale el araña muy airadamente é mata la mosca; mas cuando viene la abispa haciendo roido, éntrase el araña fuyendo á su forado. Así es de los obispos ó de otras personas algunas que son en este mundo, que cuando algun pobre ó algun bajo les face algun enojo, ó por ventura que lo acusan algunos que lo quieren mal ó falsamente, tómanle apriesa cuanto ha é cómenselo; mas cuando algun poderoso ó algun rico los menaza, estonce se asconden los obispos é los prelados. Onde estando fablando Efraim hobieron grand espanto los de Israel, que se entiende que amenazando el rico ó el poderoso ha grand miedo el prelado medroso.

LIII. *Enxemplo de la gulpeja.*

La gulpeja cuando ha grand fambre fácese commo muerta en tierra é saca la lengua, así que viene el cuervo é el milano cuidando de fallar comer, é lléganse á ella por comerle la lengua, et ella estonce abre la boca é cómelos. Bien así face el diablo; fácese muerto, ca nin es oido nin es visto, é echa su lengua de fuera, que se entiende por algunas cosas deletosas, ó por algunas cobdicias con algunas mujeres fermosas, ó comeres delicados ó buen vino ó otras cosas semejantes á estas. Et cuando el homme las toma commo non debe es preso por el diablo, así commo el cuervo por la raposa. Otrosí, toman los raposos é los hommes el queso, é pónenlo en la ratonera e toman el mur. Así face el diablo: estrecha á muchas mujeres porque se paguen los hommes dellas, é pone á los hommes en corazon que se paguen de algunos castillos ó villas ó algo de lo ajeno. Et

despues que han complido su voluntad toma el diablo á ellos, ansí commo la ratonera toma el mur cuando el hombre pone y el queso. Por el cabron que trae gran barba se entiende lo del monte fa ó á los legos de Cistel que traen grandes barbas é non consienten que gelas rayan. Estos á las de vegadas contienden cuál destas ordenes es mejor, mas las ovejas blancas é las prietas guarden, que si non ha y otras santidades en ellos sinon las vestiduras, non seran de la cuenta de las ovejas blancas é prietas de que fabla en el salmo que dicen: "Ansí commo ovejas son puestas en el infierno; la muerte las esparcerá." Otrosí, los templeros del hospital, los de san Juan, si otra cruz non han en corazon, que se entiende por castigar la carne, é si se non guardan de pecado de la carne commo de soberbia ó de otros pecados, tales commo estos son asnos del infierno. Otrosí, los que traen grandes barbas, cualesquier barba que ellos hayan, nunca entrarán en paraíso si non facen obras que pleguen á Dios ó non facen buena vida entre los hombres; é si por haber grand barba el hombre fuese santo, non habria en todo el mundo tan santo hombre commo el cabron.

LIV. *Enxemplo del galápago con el bufo.*

Un galápago pasaba una vegada sobre el bufo é vino (???) é firióle en el espinazo. Estonce dijo el bufo: "Confonda Dios tantos señores." Ansí puede decir el capellán que es puesto por cura de las ánimas. Demándale el obispo procuración, el oficial sus derechos, los escuderos dinero, los troteros demándanle zapatos, los rapaces camisas, los merinos ó alcaldes demándanle servicio ñe los labradores dueñas. Estonce puede decir á cualquiera que lo demanda: "Confonda Dios tantos señores."

LV. *Enxemplo de los mures con el gato.*

Los mures llegaronse á consejo é acordaon cómo se pondrian guardar del gato, é dijo el uno que era el mas cuerdo que los otros: "Atemos una esquila al pescuezo del gato, é podernos hemos muy bien guardar del gato, que cuando él pasare de un cabo á otro siempre oiremos la esquila." Et aqueste consejo plugo á todos; mas dijo uno: "Verdad es, mas ¿quién atará la esquila al pescuezo del gato?" E respondió el uno: "Yo non." Respondió el otro: "Yo non, que por todo el mundo yo non querria llegar á él." Ansí acaesce muchas vegadas que los clérigos ó monjes se levantan contra sus prelados, ó otros contra sus obispos diciendo: "Pluguiese á Dios que lo hobiese tirado é que hobiésemos otro obispo ó otro abad." Esto placeria á todos; mas al cabo dice: "Quien lo acusare perderá su dignidad ó fallarse-ha mal dende, (") et dice el uno: "Yo non." Dice el otro: "Yo non." Ansí que los menores dejan acusar á los mayores mas por miedo que non por amor.

LVI. *Enxemplo del mur que cayó en la cuba.*

El mur una vegada cayó en una cuba de vino é el gato pasaba por y, é oyó el mur do facia grand roido en el vino é non podia salir, et dijo el gato: "Por qué gritas tanto?" Respondió

el mur: "Porque non puedo salir" Et dijo el gato: "¿Qué me darás si te saco?" Dijo el mur: "Darte-he quanto tú me mandares." Et dijo el gato: "Si te yo saco quiero que des esto, que vengas á mí cuantas vegadas te llamare." Et dijo el mur: "Esto vos prometo que faré." Et dijo el gato: "Quiero que me lo jures." Et el mur prometiógelo. El gato sacó el mur del vino, é dejólo ir para su forado, é un dia el gato habia grand fambre é fué al forado del mur é díjole que viniese, et dijo el mur: "¿Non lo juraste tú á mí que saldrías cuando te llamase?" Et respondió el mur: "Hermano, beodo era cuando lo dije." Ansí contece á muchos en este mundo cuando son dolientes é son en prisión é han algun recelo de muerte, estonce ordenan sus haciendas é ponen sus corazones de emendar los tuertos que tienen á Dios fechos é prometen de ayunar é dar limosnas é de guardarse de pecados en otras cosas semejantes á estas; mas cuando Dios los libra de peligros en que están, non han cuidado de cumplir el voto que prometen á Dios, antes dicen: "En peligro era é non estaba bien en mi seso, ó tambien me sacara Dios de aquel peligro aunque non prometiera nada." Ansí cuentan de una pulga que tomó un abad en su pescuezo, é comenzó á decir: "Agora te tengo; muchas vegadas me mordiste é me despertaste, mas nunca escaparás de mi mano, antes te quiero luego matar." Et dijo la pulga: "Padre santo, pues tu voluntad es de me matar ponme en tu palma porque pueda mejor confesar mis pecados, é desde que fuere confesada poderme-has matar." Et el abad movióle piedad, é puso la pulga en la mano, é la pulga desde que se vió en la palma dió un grand salto é fuese. Et el abad comenzóla de llamar, mas nunca la pulga se quiso tornar. Ansí es de muchos en este mundo que cuando son escapados non pagan nada.

LVII. *Exemplo del hombre que se le quemó la casa.*

Cuentan mas aquí que un hombre quemósele la casa que tenia llena de trigo, et cuando su señor la vió quemar hobo muy grand pesar della, é comenzó muy fuerte á suspirar é á llorar, é llorando decía: "Señor Dios, amata este fuego; yo te prometo que dé este trigo por tu amor á los pobres." En aquella fué muerto el fuego, é el trigo librado que non se fizo ende mal ninguno. Mas desde que su dueño tovo el trigo en su poder non lo partió á los pobres, ansí commo lo habia prometido; ca los hombres en el tiempo del peligro creen é despues descreen é los que ansí facen al cabo despues non ganan nada, ó les da Dios otra tribulación mayor ó los lleva al infierno; ca Dios da las tribulaciones; é si tiene que aquello que Dios le da que gelo da por sus tribulaciones, é lo sufre en paciencia lo mejor que puede, tornárgelo-ha en paz é gozo.

LVIII. *Exemplo del lobo con la liebre.*

El lobo é la liebre encontráronse en un camino, é dijo el lobo á la liebre: "Sobre todas las animalias que en el mundo son eres tú la mas ligera." Et dijo á la liebre: "¿Osarias tú pelear con otra animalia alguna?" Et dijo la liebre: "Dígotte que sí, aun contigo, maguer que has grand cuerpo é yo pequeño." El lobo asaño é dijo: "Apostarte yo á tí diez maravedís por uno que venceré." Pláceme mucho, dijo la liebre, solamente que yo sea segura de aquesta postura. Et dieron amos fiadores el uno al otro, et despues que los fiadores fueron dados, el lobo et la liebre entraron en el campo por pelear, el lobo contra

la liebre por la matar, é la liebre comenzó á foir, é el lobo tras ella por la alcanzar, mas la liebre corria mas ligeramente. El lobo estaba ya cansado é echóse en el suelo commo aquel que non podia mas correr. Et dijo la liebre: "Hermano(?) vencido eres é cayó en tierra." Et dijo el lobo: "E tú ¿por qué non me quisiste esperar?" Et dijo la liebre: "Verdad es que qué batalla podrie ser entre nos amos siendo tú tres tanto mayor que non yo, é tú teniendo la boca abierta, tan bien cabria yo dentro, ca yo nunca me combato sinon fuyendo con los piés, ca fuyendo así muchas veces venzo á los canes é á los cazadores que van en pos de mí; pues tú eres vencido, dame lo que me debes. Aquesta domanda fué ante el leon, et el leon dió por su sentencia que la liebre habia de haber los dineros, pues que el lobo era vencido.

FIN